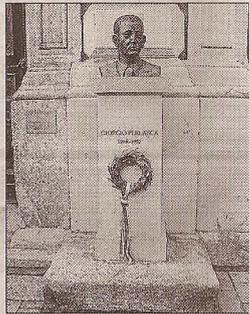


El Intruso

MIQUEL SEGURA

Un fascista 'Justo entre las Naciones'

La historia contradice los dogmas de lo ideológicamente correcto. Por increíble que parezca, un fascista puede llegar a ser nombrado 'Justo entre las Naciones' y recibir merecidos homenajes de instituciones democráticas. Es el caso de Giorgio Perlasca, un comerciante italiano, cercano políticamente a Mussolini y a Franco, al que los avatares de la historia convirtieron en cónsul español en Budapest, donde logró salvar a miles de judíos de las garras del nazismo. Muchos conocen el caso de Ángel Sanz Briz, el diplomático español encargado de negocios en la embajada de Hungría, conocido en el mundo judío como 'el ángel de Budapest'. Pues bien, Perlasca, por aquel entonces establecido en la ciudad, se vio repentinamente obligado a acudir a la legación española ante el gobierno húngaro cuando los italianos residentes en aquel país quedaron en una especie de 'limbo' tras la incursión de los aliados en el Sur de Italia.



► **A raíz de este problema**, Perlasca se involucró en las actividades que los países neutrales —Portugal, España, Suiza, Suecia y la Santa Sede— realizaban para intentar proteger a la comunidad judía de Budapest. En realidad el cónsul era Sanz Briz, quien realizó una extraordinaria labor personal en defensa de los judíos. Sin embargo, a finales de 1944 el gobierno de Franco decidió retirar su representación diplomática en

Giorgio Perlasca, un comerciante italiano cercano ideológicamente a Franco y Mussolini, se arrogó el papel de cónsul español en Budapest para salvar a miles de judíos.

CONCIERTO La joven orquesta fue ovacionada en el concierto de celebración de su quinto aniversario • La formación interpretó piezas de Pahissa, Blanquer y Samper • «Tocar en el Palau es un sueño para el que te preparas durante mucho tiempo», dicen los músicos mallorquines

La Orquesta de Joves Intèrprets dels Països Catalans llena el Palau de la Música

CARLES DOMÈNEC | BARCELONA

Abrazos entre los componentes de la Orquesta de Joves Intèrprets dels Països Catalans (OJIPC) al terminar su actuación en el Palau de la Música Catalana de Barcelona. Alguno regresaba a los camerinos con alguna lágrima en los ojos, en un intento de descargar la emoción y la tensión de una noche muy importante, después de 12 días de intensos ensayos de ocho horas diarias.

El público en pie fue correspondido por la OJIPC en su quinto aniversario con aplausos recíprocos. Detrás de la joven orquesta, nacida en Mallorca de la iniciativa de Magdalena González, el coro Ametsa Gazte de Irún y el Cor Jove de l'Orfeó Català se unían al encuentro en la *Misa de Gloria*, de Giacomo Puccini. Antes habían sonado *Tres danses valencianes*, de Amand Blanquer; *Canigó*, de Jaume Pahissa, y *Mallorca*, de Baltasar Samper.

«Tocar en el Palau es un sueño para el que te preparas durante mucho tiempo», comentó Joan Pep Coll (Llosesta), contrabajo, que empezó en la orquesta en 2004. Maria Victòria Sabater (Palma), vio-



Arriba, la orquesta, durante la actuación y, abajo, Brotons, dirigiendo a los músicos. ■ Fotos: C.DOMÈNEC

lín, añadió que «estos encuentros permiten que te ilusiones de nuevo». Júlia Camps (Maó), violín, aseguró que «somos conscientes de que difícilmente tocaremos de nuevo estas piezas con otra orquesta». Por su parte, Dario Rodríguez (Eivissa), trompeta, declaró que «ha sido una gran oportunidad para tocar con una orquesta importante con un director como Salvador Brotons».

